

Tema 8

04:22 min

EL RUMBO DE MI VIDA

El **rumbo de la vida** está dado por **cómo** ha sido la educación recibida, cómo viví la vida familiar, las experiencias positivas y negativas que han marcado vivencias y sentimientos, que hoy ayudan a formar la personalidad. Así nos formamos la valoración de nosotros mismos como personas, de acuerdo a la valoración que otras personas influyentes en nuestra personalidad, han hecho de nosotros. El rumbo significa hacia dónde se dirige nuestra vida en lo profesional, laboral; pero nos vamos a referir a un rumbo interior, a un rumbo hacia los valores cristianos o hacia vivir la vida como quiero según el momento que esté atravesando; es ponerse un objetivo como persona y luchar por él. Muchas veces queremos ser de una manera pero estamos condicionados por las carencias afectivas de nuestra personalidad.

Si deseo ser una persona de bien, ¿cómo saber si el rumbo es el correcto?

Lo primero es definir cuál es el rumbo que quiero fijar, a qué quiero llegar, el fin, la meta a alcanzar... por ejemplo: si se va a tomar un examen, entonces hay que prepararse para rendir ese examen; si es de matemática, no se debe estudiar para lengua.

Muchas veces queremos tener valores humanos pero no hemos trabajado en ellos, entonces cuando llega el momento de vivirlos, no puedo hacerlo. Ej: si para mí la verdad es un valor, debo prepararme para sostenerla en momentos en que preferiría decir una mentira. La verdad tiene a veces un costo. Si quiero seguir un rumbo hacia ese valor, debo poner todo de mí para no torcer ese rumbo. Las personas podemos mejorar o desmejorar, pero no por nada se generan los cambios positivos o negativos, nuestras acciones están involucradas y generamos influencias buenas o malas en otros y los demás en nosotros.

No se puede vivir como si los seres humanos fuesen “como las plantas”... que si un día se secan, se caen y ya está. Para que una planta se muera, alguien tuvo que dejar de regarla o un hongo tuvo que matarla. Comprender nuestra responsabilidad en quiénes somos, es un acto de madurez y crecimiento. De a poco vamos asumiendo esa responsabilidad en nuestra vida... las consecuencias de nuestros actos.

¿Cuál es la meta del cristiano?

El Reino de los Cielos.

Dios nos marca el rumbo: la santidad.

El Evangelio es nuestro manual para poder fijar ese rumbo

Canción: “Quiero ser santo” (Pilgrims2)

Citas bíblicas sugeridas para trabajar este tema:

“Allí habrá una senda y un camino que se llamará –Camino Santo- No lo recorrerá ningún impuro ni los necios vagarán por él; no habrá allí ningún león ni penetrarán en él las fieras salvajes. Por allí caminarán los redimidos, volverán los rescatados por el Señor; y entrarán en Sión con gritos de júbilo, coronados de una alegría perpetua: los acompañarán el gozo y la alegría, la tristeza y los gemidos se alejarán”.

Isaías 35, 8-10

“Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura. No se inquieten por el día de mañana; el mañana se inquietará por si mismo. A cada día le basta su aflicción”.

Mateo 6, 33-34

“Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: -¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!-. Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo:- Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios”-.

Marcos 10, 23-25

“Esto no quiere decir que haya alcanzado la meta ni logrado la perfección, pero sigo mi carrera con la esperanza de alcanzarla, habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús. Hermanos, yo no pretendo haberlo alcanzado. Digo solamente esto: olvidándome del camino recorrido, me lanzo hacia adelante y corro en dirección a la meta, para alcanzar el premio del llamado celestial que Dios me ha hecho en Cristo Jesús.

Así debemos pensar los que somos maduros; y si en alguna cosa ustedes piensan lo contrario, Dios los iluminará. De todas maneras, cualquiera sea el punto adonde hayamos llegado, sigamos por el mismo camino”.

Filipenses 3, 12-16

“Si yo no hubiera venido ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora su pecado no tiene disculpa”.

Juan 15, 22

“Dios en efecto, no nos llamó a la impureza, sino a la santidad. Por eso, el que desprecia estas normas, no desprecia a un hombre, sino a Dios, a ese Dios que les ha dado su Espíritu Santo”.

1 Tesalonicenses 4, 7-8

Cuestionario 8: “El rumbo de mi vida”

1. ¿A qué se refiere el concepto “*rumbo de mi vida*”?

2. Si tuvieras que mirar la película de tu historia interior: ¿Cómo dirías que se formó tu personalidad... teniendo en cuenta la educación que recibiste, tu entorno familiar, tus experiencias positivas y negativas?

3. La educación recibida pudo haber influido positiva y/o negativamente en lo que hoy pensás, creés, sentís, valorás o priorizás en tu vida... ¿Cómo describirías hoy a esas influencias?

4. Podemos identificar un rumbo exterior conformado por lo intelectual, laboral, social, deportivo, amistades, compromisos, imagen, etc., que nos van marcando una tendencia, intereses y vamos tomando un rumbo hacia un lado u otro. ¿Cómo definirías tu rumbo de acuerdo a esas tendencias y prioridades?

5. ¿A qué responden esas prioridades... a la satisfacción personal, a saciar un vicio, a la inercia, a la costumbre...?

6. Si miro hacia dentro con sinceridad... ¿Veo alguna tendencia o algo que priorizo en mi vida, que me esté generando cierta desvalorización hacia mi persona? ¿Por qué?

7. Al árbol se lo conoce por sus frutos... a mi rumbo interior lo puedo percibir a través de las intenciones de mis actos... ¿Qué rumbo ha ido tomando mi actuar últimamente?

8. Vamos a presentar unos casos:

Juan dice: "Mi meta es llegar a ser exitoso y producir mucho dinero, para poder darme los placeres en vida".

Pedro dice: "Mi meta es ser feliz y vivir como vengas... *está todo bien*"

Matías dice: "Mi meta en la vida es expresar mi vocación y sentirme realizado, haciendo lo que siento".

Isabel dice: "¿Para esto nací? No, yo quiero otra cosa de mí... quiero ser alguien, ser reconocida, tener talentos, ganar mi propia plata y no depender de nadie".

María dice: "Mi meta es vivir mi vida y que al final de mi camino mire atrás y diga: *tomaría el mismo camino*...los errores me ubicaron y mis aciertos me confirmaron".

Felipe dice: "Mi meta es sentirme útil y demostrar lo que valgo. Quiero salir en los diarios y que me conozcan como una persona inteligente y generar confianza".

¿Desde qué lugar habla cada uno?

¿Cómo dirías que es el rumbo de cada uno de estos personajes?

¿Te parece que esas afirmaciones hablan de la personalidad de cada uno?

¿Cómo te parece que habrá sido la educación que recibieron?